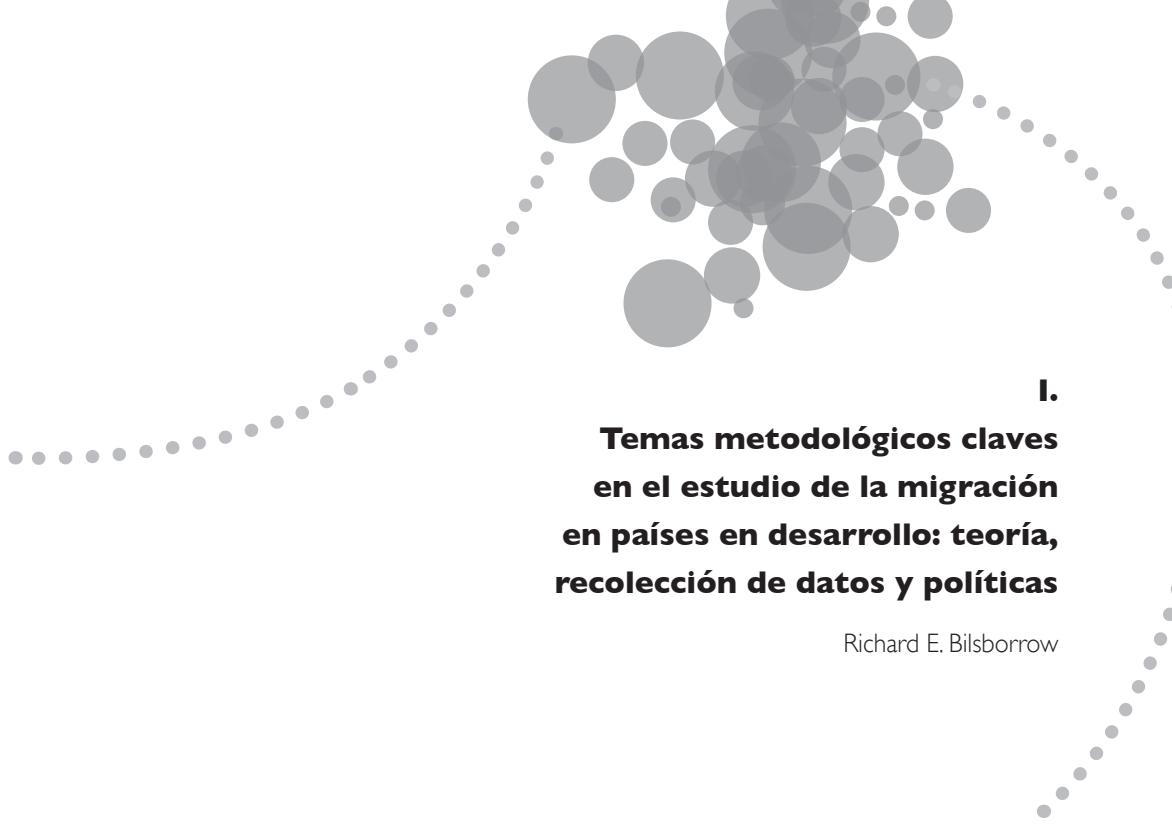




I.

Temas metodológicos claves en el estudio de la migración en países en desarrollo: teoría, recolección de datos y políticas

Richard E. Bilborrow

Introducción

El interés por la migración (sea interna o internacional) y su relación con el desarrollo en países en desarrollo sigue alto, aunque el campo de migración continua con muchas limitaciones. Esto es similar a lo que pasa con la fecundidad, que ha avanzado mucho desde los años 60 debido, principalmente, a los proyectos mundiales de la Encuesta Mundial de Salud y por el actual programa de las Encuestas de Demografía y Salud (DHS). Logran cantidad de información fidedigna a nivel de hogar en más de 100 países facilitó el financiamiento adicional de estudios empíricos. Lo que contribuyó enormemente a avances teóricos y políticas de población sobre fecundidad y crecimiento de la población. Esto, por su vez, favoreció el mejor entendimiento de estos procesos en relación al desarrollo económico, en países en desarrollo.

Pero nunca se ha creado un programa de encuestas mundiales de migración, aunque se consideró la posibilidad en USAID, en 1978. Sin datos, solo ha habido pequeños avances, y el campo de migración ya se encuentra

sumamente atrasado en comparación con el de fecundidad. Sin embargo, hay ciertos avances, y hasta mayor interés y financiamiento para migración, principalmente para la migración internacional.

El propósito de esta pequeña contribución es de resaltar ciertos aspectos del campo de la migración (especialmente migración interna) donde yo encuentro claras deficiencias que se deben y se pueden superar. Estas tienen que ver con la teoría, la recolección de información (sobre quiénes y cómo), las políticas en relación a la migración y los tipos de análisis.

Sobre la teoría de migración

Es fascinante que el campo de la migración “moderna” comenzó con los artículos conocidos de Ravenstein (1885; 1889) hace más de un siglo y no ha avanzado mucho desde ese entonces, sea por las razones mencionadas anteriormente de falta de datos o por que Ravenstein fue realmente brillante u otras razones como, por ejemplo, el hecho de que en varios aspectos la migración es más compleja y no tiene un componente biológico como en el caso de la fecundidad. Así, la migración es compleja de definir, habiendo mucha variación e inconsistencias, que impiden comparar datos de un país con otro o datos dentro de un país a través del tiempo. La migración también puede repetirse muchas veces durante la vida o aun dentro de un año, es multi-disciplinario (existen teorías diversas en economía, sociología, geografía y hasta psicología y ciencias políticas), y tiene relaciones estrechas con los procesos y cambios socio-económicos. Todo esto complica el campo de migración.

Voy a señalar otra dimensión del campo de migración que no tiene paralelo con el campo de la fecundidad. Antes de Ravenstein se reconocía que la migración tenía íntima relación con los procesos y niveles de desarrollo mostrando que existía una fuerte tendencia de la población a migrar de un país a otro y dentro de los países de un sitio a otro, en busca de mayores ingresos y mejores condiciones de vida. Así, existen teorías bien desarrolladas sobre los enlaces entre la migración y el desarrollo desde los años 50, como por ejemplo el modelo de la economía doble (“dual economy models”), comenzando con Lewis (1954), Fei y Ranis (1964) y otros autores. En los modelos demográficos

económicos de Bachue, desarrollados principalmente por economistas en la Organización de Trabajo en Ginebra- Suiza en las décadas de los años 70 y 80, la migración interna jugaba un papel clave en el desarrollo del país usando como ejemplos os casos de Filipinas, Kenia, Yugoslavia, Brasil, etc. (ver por ej., RODGERS; HOPKINS; WERY, 1978), Anker y Knowles (1983). Mientras tanto, existían avances en geografía con el modelo de la gravedad (WOLPERT, 1965; RITCHEY, 1976) también al nivel de análisis macro.

Al tratarse del nivel micro los economistas desarrollaron el modelo de capital humano (“human capital migración model”), de Sjaastad (1962), que enfocaba la migración de una persona como un modismo orientado a a maximizar sus ingresos (que dependían en su educación, experiencia y edad) en el espacio. Este modelo sin duda tenía raíces teóricas en el modelo de Becker sobre el uso de tiempo (1965). Un poco más tarde Harris y Todaro (1969) realizaron una importante modificación en el modelo de Sjaastad con el llamado modelo de capital humano, que tomaba en cuenta la probabilidad de encontrar un trabajo según su capital humano, determinado por el nivel de desempleo. Otro economista vio la decisión de migrar como una decisión del hogar más que del individuo (MINCER, 1978), que se ha considerado más consistente con la migración ocurrida en los países en desarrollo. En estos mismos años se consiguieron, también, muchos avances en las ciencias sociales. Específicamente en relación a la migración los sociólogos hicieron contribuciones importantes, como el modelo sencillo de “push-pull” de Lee (1966) y del reconocimiento de la importancia de las redes sociales (“social net Works”), así como en determinar quien migra y a donde (entre los estudios más recientes ver por e el trabajo de Curran (2003) sobre México).

Hubo, también, una contribución original de los sociólogos de América Latina que trabajaron la hipótesis de sobrevivencia, o teoría de sobrevivencia de los campesinos (por ej., ver ARGUELLO, 1981; ELLIS, 2000) que adaptó esa hipótesis a la teoría contemporánea de los geógrafos), que veían a la migración de un miembro del hogar a otra parte del país como una decisión del hogar necesaria para distribuir los riesgos de alcanzar los ingresos del hogar entre varios tipos de actividades económicas y en diferentes sitios geográficos. Por ejemplo, una familia de campesinos con poca tierra puede mandar un miembro de la familia a la ciudad vecina que envíe dinero para su familia.

Aparentemente de forma independiente, en los años 80 los economistas desarrollaron una nueva versión de la teoría del capital humano, con el nombre de la Nueva Economía de la Migración Laboral (the “New Economics of Labor Migration”) que incorpora, importantes elementos de la teoría de sobrevivencia campesina. Esta teoría, comenzando con Stark and Bloom (1985), posteriormente con Stark y Taylor, 1991 además de otros autores, considera la migración de uno de los miembros del hogar como una decisión conjunta del hogar para distribuir los riesgos y de asegurar los ingresos del hogar, en un contexto de falta de acceso a seguros contra una falla en la cosecha, dado el pobre desarrollo del sistema financiero en el país.

Finalmente, existe una teoría que estudia la migración dentro de un contexto de juego de decisiones inter-relacionadas entre el hogar, decisiones sobre la fecundidad y el uso de tiempo de los miembros del hogar en su trabajo -sea en la agricultura o trabajo no-agrícola-, el uso de la tierra, la tecnología, y la migración temporal. Esta teoría se ha denominado “teoría de la respuesta multifásica” (“theory of multiphasic response”), y tiene origen en la teoría de historia propuesta por Arnold Toynbee, basada en el artículo de 1963 de Kingsley Davis, en el cual escribió sobre las múltiples respuestas demográficas al crecimiento rápido de la población en Japón. O sea, Davis mencionaba como respuestas: postergar el matrimonio; postergar o espaciar los nacimientos dentro del matrimonio y migración a la ciudad. Posteriormente esta teoría fue adaptada y ampliada por Bilsborrow (1987) que incluyó, también, respuestas económicas, incluso la expansión en los terrenos agrícolas, la mayor intensificación en su uso, trabajo afuera de los terrenos agrícolas, y migración (y trabajo) temporal afuera del hogar. Los factores que determinan cuales de las respuestas ocurran dicen respecto a la disponibilidad de tierra y oportunidades de trabajo en áreas rurales y urbanas en la comunidad y en el país; el capital humano, el capital fijo el capital social de los miembros del hogar además de las políticas locales, regionales y nacionales.

Los dos puntos claves de esta sección son: (1) han existido muy importantes contribuciones teóricas (generalmente constatadas por estudios empíricos) de diferentes disciplinas, lo que confirma su naturaleza multidisciplinar, principalmente en los años 60; (2) a pesar de la falta de grandes avances en la

teoría de la migración en las décadas recientes, se han desarrollado muchas investigaciones constatando relaciones empíricas y sus diferencias en diversos países y contextos.

Sin embargo, hay limitaciones severas en la gran mayoría de estos estudios debido a la falta de datos adecuados y, lo que es peor, la falta del reconocimiento de las limitaciones en los datos por parte de los investigadores o de los periódicos que aceptaron publicar los estudios sin reconocimiento de sus limitaciones ni recomendaciones al menos para mejorarlos.

Datos por coleccionar: sobre que grupos de población y donde?

Existe confusión sobre cuales grupos de población se debe considerar para investigar la migración, incluso cuales serían los adecuados para estudiar los determinantes de la migración y/o sus consecuencias (para más detalles ver BILSBORROW; OBERAI; STANDING, 1984; BILSBORROW et al., 1997; BILSBORROW, 1998). Este asunto se podría denominar como, el tema de “los grupos apropiados de comparación”. Así, en cualquier estudio sobre migración existen informaciones sobre lugares de origen y lugares de destino. En el origen, hay migrantes hacia afuera, emigrantes (“out-migrants”) y no-migrantes. En el lugar de destino, hay migrantes desde afuera, inmigrantes (“in-migrants”) y no-migrantes. En algunos casos (raras veces) es suficiente recolectar información solamente referente a los migrantes. Por ejemplo en el lugar de destino, para ver cómo se relacionan entre sí, o para combinar con datos de otros grupos para investigar los determinantes de la migración (ver abajo). Pero por lo general, no es así.

Para entender que información se deber recolectar para investigar los *determinantes de* (las decisiones de) *la migración*, es necesario reflexionar cuando se tomó la decisión. O sea, la información necesaria no es la actual sino la que corresponde a la hora de la decisión sobre temas como la edad, educación, estado civil, situación ocupacional y de trabajo, etc. Pero también se necesitan datos sobre el tamaño y composición del hogar, características de todos los otros miembros en ese entonces, si alguien del hogar había salido a vivir en otra parte antes de la migración bajo estudio, condiciones del pueblo o lugar de residencia en ese entonces y detalles sobre su trabajo,

si lo tenía. Y aún, tomando en cuenta la importancia de contactos de afuera o redes de migración, es importante saber si la persona- o alguien de su hogar tuvo contactos en otro sitio, lo que podría haber influenciado la decisión de migrar, o no. No creo que se haya tomado en cuenta este último tipo de información en ningún estudio empírico hasta la fecha, pues requiere un esfuerzo especial de determinar donde vivían los parientes cercanos y medio cercanos, y es algo complicado de diseñar y coleccionar esa información. También es complicado preparar un cuadro sobre la composición del hogar antes de la migración, pero lo hicimos en la Encuesta sobre Migrantes Colombianos en el Ecuador en 2006 (ver BILSBORROW; CEPAR, 2008; BILSBORROW, 2011).

Para investigar los determinantes de la migración, aparte de contar con datos sobre las características del migrante, su hogar y su comunidad al momento de la migración (o un poco antes, como su empleo durante los tres meses antes, tomando en cuenta que no debe ser con mucha antecendencia ni en el momento de migrar, pues no es una decisión tomada al momento de migrar), se necesita información sobre los no-migrantes. Solo considerando los dos grupos se puede formular un modelo estadístico como el logito que permita estimar una función de migración respondiendo a porque unos migraron y otros no. Reconociendo esto como si fuese correcto, entonces habría que reconocer, también, que la información sobre los no-migrantes también debería corresponder a su situación *al momento de la migración de los migrantes*, y no al momento de la entrevista. Pero cuando es eso? La respuesta depende de la definición de migración que se utilice en el estudio. Por ejemplo, si es un estudio sobre migraciones en los últimos 6 (o 10) años, se puede suponer que su distribución durante el intervalo era constante y entonces el punto medio de la migración hubiera estado hace exactamente 3 (o 5) años, o sea en el medio del período de referencia.

Entonces, la idea es coleccionar (o estimar) datos para los migrantes y su hogar en cualquier momento que ocurrió la migración de algún miembro (normalmente, solo interesan personas de 15 años o más, por suponer que los menores no están involucrados en la decisión de migrar o no), y para los no-migrantes en el medio del período de referencia.

Para estudiar los determinantes, dado que los migrantes normalmente no están presentes al momento de la encuesta se necesita pedir información de otro miembro del hogar disponible, el “proxy informante”, que debe ser la persona que más sabe del migrante, y no necesariamente el jefe del hogar o su cónyuge (los informantes normales). Pero esto tiene la limitación de que la información no es precisa, pues es el mismo migrante quien podría dar la mejor información. Para esto, habría que entrevistar a él o ella directamente, lo que requiere buscarlo en su lugar de destino. Generalmente esto es muy difícil y costoso a menos que el hogar entrevistado en el lugar de origen no tenga inconveniente en proporcionar información correcta sobre como ubicar al migrante (su dirección y teléfono celular, por ej.), y que no sea un país grande, para reducir los costos de rastrearlo. Y en el caso de migración internacional, requiere coordinar la encuesta en el país de origen con otro trabajo de campo de buscar a los migrantes en el país de destino. Cuando hay varios países de destino, se complica más, y requiere coordinar las encuestas en varios países principales de origen y de destino, como se hizo en el proyecto de NIDI en 1997-98 en cinco países de origen en África y el Medio Oriente y dos países de destino en Europa (ver SCHOORL, 2000).

Pasando brevemente al asunto de los grupos claves para incluir en un análisis de *las consecuencias de la migración*, cabe señalar que casi siempre los analistas comenten un error, pues recolectan datos de los migrantes y los no-migrantes solamente en el lugar de destino. Esto es útil para comparar la situación de los migrantes con los no-migrantes, para ver hasta qué punto están integrados o asimilados con la población del destino, etc. Pero para investigar las consecuencias, el grupo apropiado de comparación son los *no-migrantes en los lugares de origen*. Así, para conocer si se han beneficiado los migrantes, se debe comparar la situación de los migrantes al momento de la encuesta, en su lugar de destino, con la de los no-migrantes en su lugar de origen. Esto requiere realizar encuestas simultáneas en los dos tipos de lugares geográficos. La alternativa, aunque de menor calidad, sería realizar una encuesta solamente en el lugar de origen, entrevistando “informantes proxy” en los hogares de emigrantes preguntando como ellos están y comparando estos datos con datos similares recogidos directamente de personas similares (por ej., hijos del jefe del hogar) que no habían migrado.

En estudios de migración internacional, si no hay fondos y colaboradores científicos suficientes para llevar a cabo encuestas en países de origen (de no-migrantes) y destino (de los migrantes), solo quedaría la opción de hacer la encuesta en el país de origen. Pero esto puede limitar seriamente la calidad de datos recogidos creando dudas sobre si realmente vale la pena.

Recolección de información: elementos escasos

Esto es un tema en que he trabajado mucho, comenzando con mis dos libros sobre migración (BILSBORROW; OBERAI; STANDING, 1984; BILSBORROW et al., 1997) y otros artículos (GROENEWOLD; BILSBORROW, 2008; BILSBORROW, 2011), consultorías para el Banco Mundial sobre diseño de encuestas sobre migración internacional y encuestas propias. Debido a esto, haré solamente un breve resumen.

Dependiendo del tipo de migración, período de referencia y país la migración es un evento escaso o raro (un “rare element” en inglés), de modo que es muy ineficiente y costoso usar las metodologías comunes de selección al azar de hogares para el diseño de la muestra. Para migrantes internacionales, la situación es muy clara, pues es raro que 1% de la población de un país sea formada por hogares con emigrante (en un país de principalmente emigración) o inmigrante (en un país con inmigrantes) y eso considerando el periodo de referencia de 10 años, pues es preferible que sea más corto para enfocar la encuesta y el análisis en la migración reciente, ya que sería de mayor interés en relación a políticas de migración y desarrollo.

En cuanto a la migración interna, normalmente en cualquier país, hay mucho más migración interna que internacional. Por ejemplo, si la definición del migrante es alguien quien tiene una residencia actual diferente de la de hace 5 años (en el sentido normal de la definición de migrante como alguien quien cruzó una frontera como de distrito o municipio que utiliza el país), se supone que con esta definición 3% de la población está constituida por migrantes internos. En esta situación, una encuesta de 10,000 hogares basado en métodos de selección al azar de los mismos (con promedio de 4 personas por hogar) daría apenas 500 hogares con un migrante y solo

600 migrantes, sea en lugares de origen o de destino, dependiendo de los supuestos sobre el tamaño del hogar y número de migrantes por hogar.

Como consecuencia de su situación rara, la recomendación es usar métodos especiales desarrollados para la selección de “elementos raros” (KISH, 1965). Pero primero, hay que especificar el dominio de la encuesta, que depende de los recursos disponibles, si puede ser con cobertura nacional o solo regional, y si en el caso de migración internacional si puede incluir más de un país. También hay que especificar la definición de migrantes de interés, por ej., personas de 15 años y más que tienen una residencia actual diferente de la de hace 5 (o 10) años en cuanto al distrito de residencia; o migrantes rural-urbanos; o aún hogares con un emigrante al exterior.

Entonces hay dos componentes de la estrategia para diseñar una muestra de “elementos escasos”. Primero se busca información sobre donde están concentrados los hogares con migrantes de interés en el país. La fuente de datos más común y preferible es el último censo de población, pero si no tiene ninguna información sobre la distribución geográfica del tipo de migrante de interés, habría que buscar otra fuente. Suponiendo que no hay un registro continuo de la población o datos administrativos adecuados, que es casi siempre la situación en países en desarrollo, se puede solicitar las opiniones de expertos como se ha usado con éxito en las encuestas de NIDI y I del Banco Mundial en 2009 en el African Migration Project. Los expertos que trabajan en las capitales (Oficina Nacional de Estadística y Censos) podrían tener una idea sobre la concentración de hogares con migrantes afuera. Por ej., a nivel de región o provincia y una vez seleccionadas las provincias los empleados de ONEC de las mismas podrían tener alguna idea en cuales distritos de la provincia hay mayor prevalencia de migrantes.

Cualquier que sea la fuente, la idea y necesidad es de estratificar las unidades primarias de muestreo (UPMs) en el país (digamos, provincias) según la prevalencia de migrantes (o hogares con migrantes). Con esa información, se hace una selección de los UPMs a través de “sobre-muestrear” provincias del estrato (o de los estratos) con mayor prevalencia anticipada de migrantes. Una vez seleccionada la muestra de UPMs, se puede seguir el mismo proceso para seleccionar distritos dentro de las provincias

ya seleccionadas. Con este procedimiento, se puede enfocar el trabajo de campo en áreas de mayor concentración de la población de interés.

Pero esto no es suficiente para asegurar un buen número de migrantes. Se requiere un segundo paso, el uso del “muestreo en dos fases” en las últimas unidades geográficas (“last stage area units”). Por ej., pueden ser sectores censales, en que primero se hace un listado rápido de todos los hogares en el área (como máximo un promedio entre 50 hasta 200 hogares), creando una lista de los hogares con migrantes (inmigrantes y/o emigrantes, según el enfoque del estudio) y otra lista de los sin migrantes. Entonces se elige una proporción - o número - de hogares mucho mayor de los sectores de la lista con migrantes que de los que no presentan migrantes guardando la información sobre números de hogares ocupados en cada lista para saber cómo ponderar los hogares seleccionados. O sea, la metodología para diseñar una muestra de eventos raros, no es una muestra auto-ponderada sino que, hay que tomar en cuenta las ponderaciones de la última etapa además de la selección de las áreas estratificadas. Esto se debe tomar en cuenta en todo el análisis, sea en tablas sobre las características de migrantes y no-migrantes como en cualquier análisis estadístico multivariado. Este procedimiento queda facilitado con el uso de los nuevos paquetes de softwares estadísticos.

Recolección de datos y su relación con métodos de análisis

Para estudiar los movimientos migratorios y las decisiones de migrar o no hay dos posibilidades, dos escuelas de pensamiento, cada una con ventajas y desventajas comparativas. Una se llama el *procedimiento del último cambio de residencia* (“last move approach”) y el otro en base a una *breve historia de migración*.

En el primer caso, se utiliza una definición de migrante con período de referencia corta, como alguien que se ha movido en los últimos 5 años, para poder recoger datos más detallados sobre su situación antes de migrar, incluso de la composición de su hogar, educación, trabajo (ocupación e ingresos), redes de información y contactos, razones para migrar o no, etc. También se puede buscar datos sobre la comunidad de origen para tomarlo en cuenta en el análisis de los determinantes de

la migración. Esta metodología permite el análisis más detallado de los determinantes de la migración, incluso con mayor atención a los efectos de factores contextuales, como efectos del mercado de trabajo local y condiciones de vida en el lugar de residencia en la decisión de migrar. Esta metodología facilita el uso de modelos multi-niveles (“multilevel models”), para separar efectos de variables de niveles diferentes como los—individuales, del hogar, de la comunidad de residencia, etc. (WOOD, 1982; MASSEY, 1990; BILSBORROW, 1998).

La otra metodología se basa en una historia limitada de migración de todos los miembros del hogar, por ejemplo en los últimos 10 años. Cubre un período de referencia mayor que en la otra metodología y además analiza todos los movimientos durante este tiempo y no solamente el último movimiento. Por estas dos razones, debido al número de movimientos migratorios, el tamaño de la muestra tiene que ser varias veces mayor (aunque al incluir múltiples movimientos de personas no todos son independientes). En este tipo de aproximación, el diseño del formulario tiene que ser bien hecho pues es necesario recoger datos sobre cada persona del hogar año por año sobre su propia situación—educación y asistencia escolar, si trabajaba o no, estado civil, etc., además de donde vivía, con quien y cuantas personas, si tenía tierra, cuanto, etc. Se puede y debe conseguir datos sobre las fechas de los eventos importantes en su vida, como de comenzar/terminar sus estudios, de casarse o separarse/divorciarse, de perder trabajo o comenzar un nuevo trabajo, de tener un hijo nacido, etc., para poder relacionar las fechas de los sucesos intentando determinar los efectos de los eventos sobre su migración. Obviamente, esto se hace para todos los miembros del hogar en hogares con y sin migrantes. Sabiendo de las entradas y salidas del hogar a cada año (además de emigración e inmigración, hay que conseguir datos de cada año sobre nacimientos y defunciones), uno sabe el tamaño y la composición del hogar a cada año para relacionarlos con los movimientos migratorios.

La metodología estadística multivariada que se podría utilizar para el análisis se llama “modelos de riesgos proporcionales” (“proportional hazards models”), desarrollado y aplicado principalmente por sociólogos, que proporciona los factores significativos en la decisión de migrar tomando

en cuenta que varios cambian y otros no cambian. Aunque puede controlar por efectos contextuales de una manera muy general (equivalente de usar una variable “dummy” para cada comunidad o “cluster”) es muy difícil usarlo para tomar en cuenta efectos de las variables a nivel comunitario si es que cambian durante el período de referencia, porque implica la necesidad de recoger datos cada año también para la comunidad. Y además no se pueden investigar los efectos de variables a nivel individual o del hogar con tanto detalle debido al período de referencia ser más largo (SOM, 1973) y por la cantidad de información solicitada durante ese tiempo del informante.

Conclusiones y reflexiones sobre políticas

El uso de los resultados de investigaciones sobre migración para derivar o inferir mejores políticas de migración u otras de desarrollo ha sido limitado debido no solamente a las limitaciones severas en la calidad y cobertura de la información recolectada y la falta de variables que reflejen políticas (ausencia de variables contextuales en casi todos los estudios publicados hasta la fecha), sino también por el hecho de que, por lo general, hay beneficios netos positivos de la migración. Esto es lo que se ha observado no solamente al tratarse del migrante y su hogar (no son irracionales en sus decisiones de migrar!), sino también en las consecuencias para los áreas de origen y de destino. Esta situación apunta a que sería más conveniente tratar de no intervenir. Pero casi todos los gobiernos en países en desarrollo siguen preocupados de los gastos sociales implicados por la migración rural-urbana, y varios han intentado influenciar estos flujos si no limitarlos, pero en general sin éxito. La migración interna se ha visto en las teorías de los economistas como un componente inherente del desarrollo socio-económico de un país. Y recientemente se ha llegado a un “consenso global” en las Naciones Unidas que los efectos de la migración internacional son en general positivos para los países de origen y destino, al tomar en cuenta los impactos totales de las grandes remesas a los países de origen (UN; BILSBORROW, 2009).

Otra razón por lo cual hay menos impacto de los estudios de migración sobre el delineamiento de políticas es el hecho de que para eso se debe

contar con resultados de investigaciones tanto de los determinantes como de las consecuencias de la migración. El estudio de las consecuencias se debe realizar para saber si realmente hay justificación para intervenir en (tratar de) modificar las tendencias migratorias, siendo que el análisis de los determinantes se necesita para saber qué factores podrían influenciar la migración. Así, en principio, solamente proyectos que proporcionen resultados para las consecuencias como los determinantes puedan decirnos si se debe hacer algo y qué hacer (ver BILSBORROW et al., 1997; BILSBORROW, 1998).

Esto casi nunca se explicita en nuestros estudios sobre migración por el afán de publicar resultados. De la misma forma, ni los editores de revistas científicas y tampoco las organismos de financiamiento reconocen que los estudios que enfocan solamente los determinantes o apenas las consecuencias de la migración deben considerar esta limitación de sus resultados. Pero, indiscriminadamente, seguimos infiriendo grandes conclusiones para políticas de nuestros estudios (“willy-nilly”).

Referencias

ANKER, R.; KNOWLES, J. **Population growth, employment and economic-demographic interactions in Kenya**: Bachue, Kenya. New York: St. Martin's Press, 1983.

ARGUELLO, O. Estrategias de supervivencia: un concepto en busca de su contenido. **Demografía y Economía**, México, v.15, n.2, 1981.

BECKER, G. A theory of the allocation of time. **Economic Journal**, Inglaterra, v.75, 1965.

BILSBORROW, R. E. Global patterns of migration, sources of data, and the new policy consensus. In: MALONEY, T. N.; KORINEK, K. (Ed.). **Migration in the 21st century**: rights, outcomes, and policy. London: Routledge, 2011.

_____; MENA, C.; ARGUELLO, E. Colombian refugees in Ecuador: sampling scheme, demographic characteristics, and migratory patterns. **Journal of Sustainable Development**, 2011. (Prelo).

_____; CEPAR - Centro de Estudios sobre Población y Desarrollo Social. **The living conditions of refugees, asylum-seekers and other Colombians in Ecuador**: millennium development indicators and coping behavior. Geneva, Switz: United Nations High Commissioner for Refugees (unhcr.org/statistics), 2007.

_____. (Ed.). **Migration, urbanization, and development: new directions and issues.** New York: UNFPA, 1998.

_____ et al. **International migration statistics: guidelines for improving data collection systems.** Geneva: International Labor Office, 1997.

_____. Population pressures and agricultural development in developing countries: a conceptual framework and recent evidence. **World Development**, New York, v.15, n.2, 1987.

_____; OBERAI, A.; STANDING, G. **Migration surveys in low-income countries: guidelines for survey and questionnaire design.** London: Croom-Helm, 1984. (International Labor Office).

CURRAN, S. Engendering migrant networks: the case of Mexican migration. **Demography**, Chicago, v.40, n.2, 2003.

DAVIS, K. The theory of change and response in modern demographic history. **Population Index**, Princeton, v.29, n.4, 1963.

ELLIS, F. **Rural livelihoods and diversity in developing countries.** USA: Oxford University Press, 2000.

FEI, J.; RANIS, G. **Development of the labor surplus economy: theory and policy.** Homewood, Ill: R. D. Irwin, 1964.

GROENEWOLD, G.; BILSBORROW, R. Design of samples for international migration surveys: methodological considerations and lessons learned from a multi-country study in Africa and Europe. In: BONIFAZI, C. et al. (Ed.). **International migration in Europe: current trends and issues.** Roma: Universita Di Roma, 2008.

KISH, L. **Survey sampling.** John Wiley & Sons Inc, 1965.

LEE, E. A theory of migration. **Demography**, Chicago, v.3, n.1, 1966.

LEWIS, W. A. Economic development with unlimited supplies of labor. **Manchester School of Economic and Social Studies**, Inglaterra, v.22, n.2, 1954.

MASSEY, D. Social structure, household strategies, and the cumulative causation of migration. **Population Index**, Princeton, v.56, n.1, 1996.

MINCER, J. Family migration decisions. **The Journal of Political Economy**, Chicago, v.86, n.5, 1978.

RAVENSTEIN, E. The laws of migration. **Journal of the Royal Statistical Society**, London, v.52, 1889.

_____. The laws of migration. **Journal of the Royal Statistical Society**, London, v.48, 1885.

RITCHEY, P. Explanations of migration. **Annual Review of Sociology**, US, v.2, 1976.

RODGERS, G.; HOPKINS, M.; WERY, R. **Population, employment and inequality: Bachue Philippines**. Geneva, Switz: International Labor Office, 1978.

SCHOORL, J. et al. **Push and pull factors of international migration: a comparative report**. European Communities, 2000.

SJAASTAD, L. The costs and returns of human migration. **The Journal of Political Economy**, Chicago, v.70, 1962.

SOM, R. **Recall lapse in demographic enquiries**. New York: Asia Publishing House, 1973.

STARK, O.; TAYLOR, J. Relative deprivation and migration: theory, evidence, and policy implications. In: DIAZ-BRIQUETS, S.; WEINTRAUB, S. (Ed.). **Determinants of emigration from Mexico, Central America, and the Caribbean**. Boulder, CO: Westview Press, 1991.

_____; BLOOM, D. The new economics of labor migration. **The American Economic Review**, US, v.75, 1985.

TODARO, M. A model of labor migration and urban unemployment in less-developed countries. **The American Economic Review**, US, v.59, 1969.

UNITED NATIONS. **International migration 2009: wall chart**. New York: UN Population Division, 2009.

_____; BILSBORROW, R. E. **Technical report on the use of censuses and surveys to measure international migration**. New York, 2009.

WOLPERT, J. Behavioral aspects of the decision to migrate. **Papers and Proceedings of the Regional Science Association**, v.15, 1965.

WOOD, C. Equilibrium and historical-structural perspectives on migration. **International Migration Review**, US, v.16, n.2, 1982.

